



## La “familia” analítica y Charles Rycroft<sup>1</sup>

Franco Borgogno<sup>2</sup> y Gabriele Cassullo<sup>3</sup>  
*Universidad de Turín, Italia*

Este trabajo tiene el propósito de esbozar el contexto, las ideas y los afectos que despierta el trabajo de Charles Rycroft “¿Por qué los analistas necesitan la transferencia de sus pacientes?”. Los autores, principalmente, abordan las principales etapas del viaje que condujo a Charles Rycroft a formular el concepto de “Ablación de las imágenes parentales” trazando hacia atrás la línea de su propia “genealogía analítica” y subrayando en qué medida Sándor Ferenczi debe ser considerado “antepasado” de varios de los temas favoritos de Rycroft.

**Palabras clave:** Ablación, Historia del psicoanálisis, Introyección, Niños explotados, Filiación analítica.

This paper is aimed to outline the context, ideas and affects the paper “Why analysts need their patient’s transference” by Charles Rycroft arose from. The Authors, in particular, outline the main stages of the journey that led Rycroft to formulate the concept of “ablation of the parental images”, drawing the line of his own “analytic genealogy” backwards and pointing out how Sándor Ferenczi was indeed a real “forefather” to a number of Rycroft’s favorite themes.

**Key Words:** Ablation, History of psychoanalysis, Introjection, Spoilt children, Analytic filiation.

*English Title:* THE ANALYTIC “FAMILY” AND CHARLES RYCROFT

**Cita bibliográfica / Reference citation:**

Borgogno, F. y Cassullo, G. (2010). La “familia” analítica y Charles Rycroft. *Clínica e Investigación Relacional*, 4 (1): 23-32.

[[<http://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTAOnline/Volumen41Febrero2010/tabid/648/Default.aspx>] [ISSN 1988-2939] [ISSN 1988-2939]

## El fatigoso emerger de una idea: una premisa histórica

Para permitir al lector encuadrar mejor el contexto histórico y emotivo en el cual se coloca el artículo que aquí publicamos<sup>4</sup> consideramos que quizá sea útil extendernos algunas palabras sobre un trabajo precedente de Rycroft, "On ablation of the parental images, or the ilusión of having created oneself" (Rycroft, 1965-73), y sobre las repercusiones que tuvo para él en los años sucesivos.

Las etapas de la secuencia histórica en las que se inscriben estos dos artículos de Rycroft son las siguientes: "On ablation of the parental images" fue escrito, en una primera parte en 1965 (apenas un año después de la salida de "facto" de la *Sociedad Británica de Psicoanálisis*) y rápidamente sometido a la criba de los editores del *International Journal of Psychoanalysis* y del "International Psycho-Analytical Library" para ser incluido en la colección *Imaginación y Realidad* (Rycroft 1968<sup>a</sup>), de cuya publicación se estaban encargando ellos. Ambos, sin embargo lo rechazaron, no tanto por su contenido más general, sino más bien por la matización que Rycroft hace observando que los mismos analistas sufrían de la tendencia psicopatológica que él había puesto en relieve. Si nos detenemos con atención, veremos que el tema que trata, la figura del "castrador de las imágenes parentales", no resulta ser en sustancia más que una variante de la propuesta por Helene Deutsch (1942) que había definido la personalidad "como-si", y por tanto su descripción no presenta- como reconoce también Martin Bergman (2004, p. 252) – ningún trato herético tan evidente como para requerir censura; luego, es más que nada un problema de estar más o menos de acuerdo con la visión que Rycroft ofrece de los castradores. En cambio, es del todo comprensible que los analistas de aquella época rechazaran la idea de ser ellos mismos los castradores, y más en general que pudieran rechazar a "un sabio que indagaba en algunas razones de naturaleza psicológica que podían inducir a las personas a llegar a ser analistas" (Rycroft, 1965-73, p. 214)

Ni siquiera en 1973, cuando Rycroft mete mano al trabajo en cuestión, diciendo, más bien confiado que "en una segunda batida", se podría publicar el artículo ya que en el lapso de tiempo transcurrido se habían dado "algunos cambios en el clima intelectual" que habían dejado a la comunidad psicoanalítica – al menos a sus ojos- mayormente dispuesta a "admitir públicamente que los analistas han tenido sus propios problemas" (Rycroft, 1965-73, p. 214), las cosas finalmente tomaron un rumbo diverso. A pesar del circunspecto optimismo de Rycroft sobre "On ablation of the parental images", se necesitaron todavía diez años más antes de que fuera acogido oficialmente, dado que solo en 1985 fue llevado a la imprenta en una colección de escritos: *Psycho-Analysis and Beyond* (Rycroft, 1985); en aquel tiempo, como ya hemos dicho, él ya había dejado caducar definitivamente la inscripción en la *Sociedad Británica de Psicoanálisis*.

Y así llegamos en 1993, a la publicación en el *British Journal of Psychotherapy* de "Del por qué los analistas tienen necesidad de la transferencia de sus pacientes". Este es un trabajo que constituye como afirma el mismo Rycroft- no es otra cosa que un apéndice, y por ciertos párrafos supone una rectificación de "On ablation of the parental images"; pero más allá de esto, tuvo el mérito de clarificar que la acusación de castración que Rycroft había revelado contra sus colegas analistas – una acusación que por diversos motivos podría parecer simplemente el resultado de la amargura que caracterizó la última fase de la relación entre Rycroft y la *Sociedad Británica de Psicoanálisis* – escondía en realidad una reflexión del

problema, del todo concreto y actual, de la formación de los analistas y, además, sobre qué clase de procesos introyectivos permiten las funciones de pensar y sentir, pero también de juntar ambas para poder expresar estas funciones de manera creativa, libre y autónoma respecto de aquel que las ha "donado". Nos referimos aquí sustancialmente a una idea de autonomía que, análogamente a lo que sostiene Mitchell [1997, p. 34], no niega para nada "la dependencia y la unión", ni si se podrá resolver en una "solitaria fuga hacia la omnipotencia narcisista": un punto de vista, este último que Ferenczi primero, y después Winnicott, habían subrayado en sus escritos, invitando al grupo de sus colegas a detenerse en este punto.

### "Only connect"<sup>5</sup>

Pero, ¿qué son en la práctica los castradores? En "On ablation of the parental images" Rycroft (1965-73) habla esencialmente de analizados que "subordinan el recuerdo a la *mitopoiesis*" (p. 221), es decir, que buscan "progenitores intelectuales" ideales "para sustituir a los reales" (Roazen, 2001, p. 43) a través de un proceso de recreación de sí mismo [...] imaginativo y creativo, pero [...] en realidad falso (Rycroft, 1965-73, p. 220). "Falso"- precisa – ya que se basa principalmente en la "negación de la propia herencia" (p. 223). Sin embargo, como rápidamente se evidencia en su escrito, con estas palabras Rycroft no pretendía poner la atención sobre una manifestación psicopatológica específica que había contrastado en numerosos analizados suyos, sino que quería sobre todo denunciar la "tendencia a-histórica" típica de muchos sectores psicoanalíticos; y Roazen (que dedica uno de sus últimos escritos a la importancia de este trabajo de Rycroft) le hace eco observando "una característica falta de respeto por la sucesión histórica real que en gran medida ha minado los escritos de los psicoanalistas" (Roazen, 2001, p. 43):

Escribir historia es una actividad intrínsecamente subversiva ya que los historiadores, por la naturaleza misma de la tarea que desempeñan, vienen a acechar el conocimiento generalmente aceptado. En cada época los regímenes autoritarios nunca han visto con buenos ojos la auténtica actividad historiográfica. No me refiero a las cuestiones más relacionadas con la celebración, a aquello que en los Estados Unidos llamarían "agitar banderas", sino al verdadero objetivo perseguido por la historia, es decir, a expandir nuestra imaginación.

A través de las palabras de Roazen llegamos, además, al corazón del pensamiento de Rycroft y precisamente a un tema que lo ha acompañado a lo largo de todo su recorrido analítico: el conflicto entre asimilar el conocimiento recibido y opuesto a éste, buscar una propia vía autónoma:

Aunque cien años de enseñanza freudiana puedan no parecer, históricamente, un largo periodo de tiempo, son años suficientes para permitir que se consoliden algunas tradiciones significativas de pensamiento. Los hábitos, tienen sus propios efectos deletéreos inhibiéndonos en modos diversos: pero, más allá de esto, Donald Winnicott ha sido citado a menudo, cuando se ha querido confirmar la imposibilidad de volverse un ignorante del estilo de pensamiento adquirido en el pasado: como nos sucede a la mayor parte de nosotros, su base cultural-científica limitó inevitablemente su notable libertad, aunque, sin embargo logró abrirse un camino de manera independiente sobre varios frentes (p. 40).

En "On ablation of the parental images", y en "Del por qué los analistas tienen necesidad de la transferencia de sus pacientes", como en el resto de su obra analítica, Rycroft por un lado

evoca analizados que se convierten en extensiones de sus analistas y supervisores – alejándose, en consecuencia de buscar una independencia de pensamiento, de sentimiento y de acción- y a su vez, por otro lado, se pregunta si podrá reconocer a alguien que se haya “creado a sí mismo”, ya que todos en gran medida nos nutrimos de nuestros “padres reales”. Todos los analistas- como el resto de aquellos que escuchando o comprendiendo indagan “la continuidad y la discontinuidad del psicoanálisis” (Roazen, 2001, p. 41) – son, de hecho llamados según él a enfrentarse con esta paradoja. Rycroft también se cuestiona el hecho de que a su parecer no es aconsejable abanderar la imagen de un personaje idealizado que parecería que aconseja cultivar una cierta distancia imparcial. Desgraciadamente, es conocido como la actividad historiográfica debe ser” parcial,” si bien la memoria no es la misma para todos (y del mismo modo Rycroft reconoce en sucesivas citas, que recordar no es en realidad solamente una cuestión de rememorar hechos, sino más que nada una “reconstrucción imaginativa” [Rycroft, 1987, p. 130]) – Puede resultar surrealista, y en muchos sentidos descabellado pensar en poder abrazar plenamente el pasado con toda su entereza y complejidad. A este propósito Rycroft escribe lo siguiente:

Recordar no significa recuperar mecánicamente objetos estáticos de un almacén de recuerdos separado del resto de nuestra mente, sino más bien qué hacer con la dialéctica imaginativa entre nuestro presente y nuestra experiencia pasada, ambas vivas y activas. No sólo podemos querer recordar el pasado, también el mismo pasado puede querer ser recordado. Esta visión de la memoria como función de la imaginación, y del recordar como una especie de imaginar, combina bastante bien con la teoría psicoanalítica, y con el énfasis que ésta pone sobre el rol persuasivo de la fantasía inconsciente, a pesar de que parece que Freud hubiese abrazado en parte la idea de que fuese un almacén del cual se pueden recuperar los objetos, y del cual en alguna ocasión además pueden coincidir en su irrupción (pp. 130-131).

Por lo tanto, para no ceder nosotros mismos a la tendencia a-histórica que Rycroft y Roazen atribuyeron al movimiento psicoanalítico conviene reconocer que ni siquiera Rycroft se “creó a sí mismo”, ya que contó con sus propios “padres analíticos” y también con numerosos “parientes analíticos”. Más allá de la filiación “oficial” la cual requiere a Sigmund Freud “padre de todos los psicoanalistas” y – en aquellos años en Inglaterra – Anna Freud, Melanie Klein o cualquier otro analista del *middle group* “madre de cualquiera de ellos” (Rycroft por ejemplo tuvo dos “madrinas”: sus analistas en formación Ella F. Sharpe y Sylvia Payne), Rycroft fue en realidad un hijo verdadero del psicoanálisis que tareas organizativas e institucionales. En segundo lugar, él tuvo diversos tíos y tías, entre los cuales se encuentra Michael Balint, Marjorie Brierley, John Bowlby, Ronald Fairbairn y colocados en dirección horizontal en el árbol genealógico – hermanos y hermanas como Massud Khan, Pearl King, John Padel, Margaret Little, Paula Heimann y Wilfred Bion.

Rycroft, incluso puede vanagloriarse de contar con su pequeña” prole analítica” puesto que fue el analista en formación de una serie de personajes del todo respetables: Ronald Laing, Peter Lomas, Margaret Arden y Alan Tyson, entre otros.

¿Sería excesivamente imaginativo y demasiado poético llegar a considerar que Rycroft, a través del concepto de castración y de discontinuidad en el árbol genealógico, estuviese buscando, en medio del “follaje analítico en el cual creció”, hallar o encontrar los anillos de conjunción entre los modelos psicoanalíticos a los cuales oficialmente se acogió y los fundadores, en parte dispersos y desconocidos para él, de este mismo estilo de pensamiento? ¿Podemos inclinarnos a pensar que Rycroft estuviese buscando, pero sin realmente saberlo del todo, en la historia mitológica del psicoanálisis un “missing link”

(Borgogno, 2007a)? Un *missing link* unido a una "figura parental psicoanalítica castrada" que -como el mismo observa –¿justo por castrada no ha dejado de hacer notar su influencia en la mente de sus "consanguíneos", es más, ha multiplicado su alcance vital, si bien a un nivel subterráneo?

A decir verdad, hay más de una evidencia de que los revuelos teóricos seguidos por Rycroft en su recorrido confluyen constantemente en la escuela de Budapest, de la cual Sándor Ferenczi fue fundador (Haynal, 2001). Rycroft, de hecho, citó a menudo en sus escritos el nombre de Sándor Rado (Rycroft, 1951), de Alice Balint, y de Imre Hermann (Rycroft, 1953) los cuales se habían buscado una buena carga a causa de la obstinación con la cual se declararon explícitamente ligados a la corriente de pensamiento originada en Budapest en el curso de los años veinte y treinta (Rayner 1991, p. 111). Pero seguramente sea Donald Winnicott (Pearson, 2004b, p. 206) la figura que mayormente viene a encarnar el "contacto del alma" (Borgogno, 2004) entre el psicoanálisis de Rycroft y el de Ferenczi, el fundador que en su caso se puede considerar el "padre castrado"

Si seguimos la línea de pensamiento clínico de Rycroft (una línea que une diversos escritos suyos), podemos descubrir las huellas de esta descendencia analítica no reconocida. Rycroft, en efecto, habla -en concordancia con el Ferenczi de 1927- de una disociación acaecida en la infancia por esconder partes de sí y por "evitar el encuentro con las figuras del mundo externo, que se imagina – a menudo con razón – le desaprobarían o retirarían la protección y el afecto si esas partes fueran expresadas" (Rycroft, 1979, p. 164):

Estas partes reprimidas de sí mismo continúan, a pesar de todo, queriendo expresarse; en consecuencia la inestable y negadora psique central deberá evitar hacer conscientes las características del presente que podrían despertarlas o hacerlas revivir. Este suceso nos lleva inevitablemente al empobrecimiento ya sea de las sensaciones, de la experiencia, etc. Si existe desconocimiento de la propia infancia y no se logra recordar qué significa ser un niño, la capacidad de disfrutar de la compañía y de comprender a los niños resultará claramente empobrecida.

A causa de este suceso, además, en las biografías de muchos pacientes se puede encontrar una típica "ruptura", previa a la cual todos los eventos asumen un típico sentido de irrealidad, permaneciendo en el recuerdo privado de cualquier significado afectivo. Al castrador, además, le falta la imago- parental (junto con su valor afectivo), por la cual la figura parental viene percibida como un "cuerpo extraño", un cuerpo que no pudiendo ser eliminado del todo de la psique – ni tampoco de la realidad externa – sobrevive en áreas disociadas de la mente ejercitando desde ese lugar, o mejor dicho desde ese "no lugar", una influencia inconsciente sobre la vida del paciente:

Como niños, los pacientes en cuestión sufren una serie de catástrofes emocionales, una grave ruptura en la comunicación con sus padres a la cual reaccionan retirando todo interés en su relación con ellos y despojando de significado sus propias imágenes. Ellos parecen advertir, que de alguna manera son capturados de la *catástrofe infantil* a través de la construcción de un "*falso Self*" mítico (Rycroft, 1965-73, pp. 218-219, cursivas nuestras)

Creo que al lector no se le puede escapar cuánto hay de Winnicott y del último Ferenczi en las líneas antes citadas de "On ablation of the parental images", como también hay mucho de Winnicott y de Ferenczi en las páginas sucesivas, cuando Rycroft opta por detenerse sobre el ambiente de crecimiento y desarrollo que ha acogido el nacimiento de estas personas: un ambiente que -por la tonalidad afectiva evocada por Rycroft– tiene muchas

analogías con aquel ambiente de privación que Borgogno haciendo uso de la autoridad de Paula Heimann (1975), ha importado en el psicoanálisis como característico de los niños maltratados (Borgogno, p. 101). Rycroft escribe lo siguiente:

Tengo la impresión de que estos pacientes, de niños, no fueron privados de algo en particular, sino que más bien fueron humillados. Ellos no estaban desnutridos, ni indefensos, o expuestos a largos periodos de separación de sus padres, pero fueron totalmente incomprendidos, de tal modo que sus afirmaciones personales y su potencialidad no fueron en absoluto reconocidas, fueron tratados como cosas: como verdaderas posesiones de sus padres, los cuales no sentían necesario demostrarse atentos y sinceros en la relación con sus hijos (Rycroft, 1965-73, p. 219).

Una consideración, que en ese momento apenas parecía evidente, pero que pocos años más tarde vendrá confirmada por su pupilo Lomas, cuando introduce un importante "antología sobre la familia" en *The predicament of the family* (que cuenta con la contribución, de entre otros, de Winnicott, Laing y Bowlby) (Lomas, 1967) afirmará: "los niños que abusan de sus padres, convirtiéndose a su vez en maltratados (spoilt), lo hacen por encima de todo porque su potencialidad y sus límites personales no son verdaderamente reconocidos: se espera mucho de ellos, y al mismo tiempo, demasiado poco; de tal manera que ellos se esfuerzan por obtener derechos ilusorios y compensaciones por las deprivaciones reales sufridas. Faltas – se podría decir de todos ellos – de interacción y de comunicación y más concretamente de un demasiado o demasiado poco, de las cuales Ferenczi ya había advertido su presencia no sólo en su propio ámbito familiar, sino también, más en general en el *setting* analítico; es una pena "respecto a los cuales se debería haber hecho enmienda o provisión" (Borgogno, 2007, p. IX).

A propósito del tema que estamos tratando, queremos concluir parafraseando lo que Rycroft (1964) dice con respecto a los "spoilt children" sirviéndose como inspiración de algunos puntos tratados en "Las Palabras", la autobiografía de Sartre (1964): un niño mimado (spoilt)- visto por sus padres como un regalo del cielo y como un niño prodigioso (Rycroft, 1964, p. 135), pero en cuya familia "Dios" (justo como sus padres) "poseía una vitalidad insuficiente para garantizar las bases de su sentido personal de la existencia" (p. 134) – terminará por "engullir sin comprender realmente" el rol que le viene impuesto llegando por esta vía a "encarnar la ilusión de su madre y de su abuelo" (pp. 134-135), y al mismo tiempo a desarrollar lentamente la tendencia a "anular y renegar del propio pasado" (p. 133) y a no asumir más su propio cuerpo como "fuente de realidad" (p. 134). Tales circunstancias, concluye Rycroft, al fin y al cabo, no provocarán otra cosa que inducirle a percibir que "puede crear por sí mismo el mundo propio" (p. 135).

### Observaciones finales

Para acabar con nuestras reflexiones, querríamos incluso remarcar que, como ya habíamos visto, en 1964 Rycroft tenía en mente esbozos de ideas que sólo con el tiempo pudo consumir en ideas sólidas; estas ideas, de hecho, no alcanzaron una madurez plena hasta 1993, en "¿Por qué los analistas tienen necesidad de la transferencia de sus pacientes?". En 1994, el año siguiente a la publicación de este artículo de Rycroft, que procedía de fuera del circuito psicoanalítico oficial, Borgogno reflexiona al respecto en su introducción al *Nacimiento de la vida psíquica* de Ciccone y Lhopital (Borgogno, 1994<sup>a</sup>) y en "spoilt children". La intrusión y la extracción como factor destructivo (1994b), en términos similares sobre esta misma problemática:

Estoy pensando que no es irrelevante ni para la teoría, ni para la práctica, no preguntarse si los objetos internos malos, tal como vienen clásicamente definidos por Freud y por Melanie Klein, son la misma cosa que los que resultan de la identificación inconsciente con el rol defectuoso y de de privación y de la introyección de los modelos relacionales que la cultura ambiental ha transmitido, a menudo sin alternativa, para la propia supervivencia.

Este discurso también sirve respecto al tema de si la incorporación que está en la base de la identificación introyectiva ha sido libre y conforme a sus propias necesidades de base o forzada y condicionada por las circunstancias, como Ferenczi, y más tarde Paula Heimann han manifestado; y si su resultado ha sido "introyectado en el yo o en el super-yo" y por lo tanto viene sentido como propio y eventualmente es rechazado por los motivos que la teoría oficial describe, o si es percibido inconscientemente como ajeno y extraño, y en consecuencia es rechazado, eludido y disociado (Borgogno, 1994b, pp. 99-100)

Sin embargo Rycroft, respecto a esta temática, no pudo reconocer jamás (ni siquiera en los años noventa) al "antepasado disperso" y el "visir secreto" (Sabourin, 2002), aún cuando utiliza un escrito de Ferenczi: "Introyección y transferencia" (Ferenczi, 1909), como base para la definición propuesta en su *Diccionario crítico de psicoanálisis* (Rycroft, 1968b, p. 83; p. 205). Pero, si bien Rycroft se interesa por este escrito, no tiene explícitamente en mente que Ferenczi, no de forma muy diferente a cuanto él dirá posteriormente, ya en esta avanzada contribución del 1909 habla también de "introyección no buena y no conveniente al crecimiento" señalando en el "Apéndice" la toxicidad de la aportación ambiental, los múltiples "órdenes hipnóticos inconscientes" que los padres transmiten inexorablemente a los hijos sin "elegirlo voluntariamente" la mayoría de las veces: un área de exploración que Ferenczi, en sus últimas obras, desarrollará más detalladamente, hasta llegar a sostener un respeto particular por los niños "invitados no bienvenidos en su propia familia" (1929, p. 46) – anticipando de este modo, en más de treinta años las palabras de Rycroft – que el nacimiento, lejos de representar el deseado "triunfo" para los padres, ha sido al revés, ha sido vivido como un verdadero "trauma" (Ferenczi, 1927,p. 4):

[Los padres] experimentan la llegada de su propio hijo no como una ampliación de la familia, sino como una intrusión por parte de un extranjero, en consecuencia sería además cierto que los padres han hablado a sus hijos en su nacimiento, vale decir que los niños han hablado por sus padres (Rycroft, 1965-73, p. 219)

Por ahora, con lo que hemos expuesto, a lo mejor puede resultar más claro el significado implícito del rechazo, por parte de los habladores, de la propia memoria pasada: A sus ojos, ellos no han recibido ningún regalo, no han heredado nada. "Al contrario, han descubierto por sí mismos todo aquello que poseen" (p. 222). A pesar de esto, detrás de esta fachada de pretensión y autosuficiencia, se esconde una profunda y humillante herida en relación a su amor propio; una paradoja dramática y análoga, como nota Little (1977), a aquello puesto en escena por Ibsen en *Peer Gynt*, donde "el drama es entre ser autosuficiente y ser sincero". "Es exactamente este conflicto- señala Borgogno- que ataca personas [...] que se han sentido separadas de un encuentro amoroso y respetuoso de su propia unidad" (Borgogno, 1994b, p. 91).

Llegados a este punto, el lector podrá- con el auspicio que han dejado nuestras notas – apreciar mejor como el eco de estas ideas – que aquí sólo hemos evocado rápidamente – se ha propagado dentro de Rycroft hasta alcanzar aquello que a todos los efectos puede ser considerado el "tercer y último acto" de su representación de este concepto: "De por qué los

analistas tienen necesidad de la transferencia de sus pacientes” De lo escrito se concluyen los nudos y las adversidades que han estado siempre presentes en la relación de Rycroft con el psicoanálisis, con un comentario mayormente positivo: en las últimas frases Rycroft, a través de una articulada metáfora que condensa el proceso de introyección, delinea la clase de ideas y de verdad que, prescindiendo de su complicada historia, nunca ha cesado de guiarlo durante casi medio siglo de incesante ejercicio en el psicoanálisis. Una fama que no le ha impedido – como esperamos haber resaltado en esta breve exposición – metabolizar cuanto ha aprendido él dentro de sí en lo bueno y en lo malo, asimilando de rebote ideas de otros sin tener que someter sus recursos críticos a pensamientos idealizados e idolatrados. No renunciando, de esta manera, a ser él mismo y a hablar con voz propia.

Sobre esta misma línea, aquella que nos sugiere no renunciar a nuestra propia voz-querriamos añadir que entre los pacientes y los colegas que podrían formar parte de la categoría de los castradores, hay algunos que identificándose con los valores y con los ideales aportados por sus familias, no repudian del todo las figuras reales de sus padres concretos, si bien éstos han estado absolutamente carenciados en la realidad: ellos continúan, en la práctica, refiriéndose a sus padres – mejorándolos, podremos decir – cuando describen cómo son transformando aquello que son. En definitiva, prefieren con diferencia sostener que han recibido de sus progenitores lo que tienen (ya sea en sus fantasías), más que admitir que en gran medida lo han tenido que conquistar mediante su propio esfuerzo y fatiga, es como si se avergonzaran de la condición de extrema soledad en la que se han encontrado, no pudiendo creer, a menudo ni siquiera después de un considerable análisis, que efectivamente son personas con valores capaces de realizar las cosas que de hecho han realizado con sus propias fuerzas y con sus capacidades singulares (Borgogno, 2007c)

Como el psicoanálisis, estas personas necesitan sobre todo de una historia (además de una voz) que pueda sentir como verdadera y propia; pero esta historia – lejos de poder permanecer como una idealizada mitología – deberá necesariamente atenerse a la realidad del pasado, no pudiendo nuevamente desatender los traumas, el sufrimiento y la angustia que previamente al análisis vivía el paciente en “vergonzosa soledad”: deberá, en otros términos, ser vivida junto a “otro-pero-diverso” familiar (el analista) que se empleará a fondo con el fin de que la “nueva” historia pasada con la cual el paciente saldrá de la consulta contenga, dentro de sí, las bases de perspectiva futura de desarrollo nunca antes convalidadas.

## REFERENCIAS

- Bergmann M. S. (2004). “Charles Rycroft: A study in dissidence and a psychoanalytic cautionary tale”. In: *Understanding Dissidence and Controversy in the History of Psychoanalysis*. Bergmann M. S. (a cura di), Other Press, New York.
- Borgogno F. (1992). “Evoluzione della tecnica psicoanalitica. Un omaggio a Paula Heimann”. In: Borgogno, 1999.
- Borgogno F. (1994a). “Leggendo «Nascita alla vita psichica...»”. In: Ciccone A., Lhopital L. (1991), *La nascita alla vita psichica*. Borla, Roma 1994.
- Borgogno F. (1994b). “«Spoilt children» L'intrusione e l'estrazione parentale come fattore di distruttività”. In: Borgogno, 1999.
- Borgogno F. (1999). *Psicoanalisi come percorso*. Bollati Boringhieri, Torino.
- Borgogno F. (2004). “Ferenczi e Winnicott: contatti (d'«anima») ravvicinati”. *Il Vaso di Pandora*, 12 (4),

47-59.

- Borgogno F. (2007a). "Ferenczi and Winnicott: Searching for a 'missing link' (of the soul)". *Am. J. Psychoanal.*, 67, 221-234.
- Borgogno F. (2007b). "Ferenczi visto alla luce del suo rapporto con Freud: un punto di vista essenziale". In: Haynal, 2007.
- Borgogno F. (2007c). *The Vancouver Interview. Frammenti di vita e opere d'una vocazione psicoanalitica*. Borla, Roma.
- Deutsch H. (1942). "Some forms of emotional disturbance and their relationship to schizophrenia". *Psychoanal. Q.*, 11, 301-321.
- Ferenczi S. (1909). "Introiezione e transfert". In: *Opere*, vol. 1. R. Cortina, Milano 1989.
- Ferenczi S. (1927). "L'adattamento della famiglia al bambino". In: *Opere*, vol. 4. R. Cortina, Milano 2002.
- Ferenczi S. (1929). "Il bambino mal accolto e la sua pulsione di morte". In: *Opere*, vol. 4. R. Cortina, Milano 2002.
- Fuller P. (1985). "Introduction". In: Rycroft, 1985.
- Heimann P. (1975). "From «Cumulative trauma» to the privacy of the self". *Int. J. Psycho-Anal.*, 56, 465-476.
- Haynal A. (2001). *Une psychanalyste pas comme un autre*. Delachaux/Niestlé, Lausanne/Paris [trad. it. *Uno psicoanalista fuori dall'ordinario: la scomparsa e la rinascita di Sándor Ferenczi*. Centro Scientifico Editore, Torino 2007].
- Little M. (1977). "Notes on Ibsen's Peer Gynt". In: *Toward Basic unity*. Free Association Books, London 1986 [trad. it. Note sul Peer Gynt di Ibsen. In: *Verso l'unità fondamentale*. Astrolabio, Roma 1994].
- Lomas P. (1967). "The study of family relationships in contemporary society: Introduction". In: Lomas P. (a cura di), *The Predicament of the Family*. Hogarth Press, London.
- Mitchell S. (1997). *Influence and Autonomy in Psychoanalysis*, Analytic Press, Hillsdale [trad. it. *Influenza e autonomia in psicoanalisi*, Bollati Boringhieri, Torino 1999].
- Pearson, J. (2004a). *Analyst of the Imagination: The Life and Work of Charles Rycroft*. Karnac Books, London/New York.
- Pearson J. (2004b). "Glimpses of a life". In: Pearson, 2004a.
- Rayner E. (1991). *The Independent Mind in British Psychoanalysis*. Free Association, London [trad. it. *Gli Indipendenti nella psicoanalisi britannica*. R. Cortina, Milano 1995].
- Roazen P. (2001). "Charles Rycroft and ablation". In: Pearson, 2004a.
- Rycroft C. (1951). "A contribution to the study of the dream screen". *Int. J. Psycho-Anal.*, 32, 178-84 [trad. it. "Un contributo allo studio dello schermo del sogno". In: Rycroft, 1968a].
- Rycroft C. (1953). "Some observations on a case of vertigo". *Int. J. Psycho-Anal.*, 34, 241-7 [trad. it. "Alcune osservazioni su un caso di vertigine". In: Rycroft, 1968a].
- Rycroft C. (1964). "Look back in loathing". In: Rycroft, 1991.
- Rycroft C. (1965-1973). "On ablation of the parental images, or the illusion of having created oneself". In: Rycroft 1985.
- Rycroft C. (1968a). *Imagination and Reality: Psycho-Analytical Essays 1951-1961*. Hogarth Press and The Institute of Psycho-Analysis, London [trad. it. *Immaginazione e realtà: Saggi psicoanalitici*

1951-1961. Newton Compton, Roma 1973].

Rycroft C. (1968b). *A Critical Dictionary of Psychoanalysis*. Nelson & Sons Ltd., London [trad. it. *Dizionario critico di psicoanalisi*. Astrolabio, Roma 1970].

Rycroft C. (1972). "D.W. Winnicott". In: Rycroft, 1985.

Rycroft C. (1979). "The psyche and the senses". In: Rycroft, 1985.

Rycroft C. (1985). *Psycho-Analysis and Beyond*. Hogarth Press, London.

Rycroft C. (1987). "Remembering, imagining, creating". In: Rycroft, 1991.

Rycroft C. (1991). *Viewpoints*, Hogarth Press, London.

Sabourin P. (2002). "Visir segreto e testa di turco". Introduzione a Ferenczi S., *Opere*, vol. 4. R. Cortina, Milano 2002.

Sartre J.P. (1964). *The Words*. Braziller, New York [trad. it. *Le parole*. Net, Milano 2002].

### Riassunto

Questo lavoro intende delineare il contesto di idee e di affetti da cui è sorto il paper di Charles Rycroft "Del perché gli analisti hanno bisogno del transfert dei loro pazienti". In particolare, gli Autori tratteggiano le tappe del percorso che ha portato Rycroft a elaborare il concetto di "ablazione delle figure parentali", tracciando inoltre a ritroso la sua personale "genealogia analitica" e segnalando come Sándor Ferenczi sia stato un vero e proprio "antenato" rispetto ai temi da Rycroft privilegiati.

Original recibido con fecha: 21-11-2009 Revisado: 8-02-2010 Aceptado para publicación: 15-02-2010

### NOTAS

<sup>1</sup> Traducción al castellano realizada por Antia Revenga Varela de la versión original italiana. Publicado originalmente en *El Vaso de Pandora*. Traducido y publicado con autorización de los autores.

<sup>2</sup> Profesor Titular de Psicología Clínica, Director de la Escuela de Especialización en Psicología Clínica y coordinador de la sección "Psicología Clínica y de las Relaciones Interpersonales" de la Escuela de Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad de Turín. Psicoanalista miembro ordinario con funciones didácticas y de supervisión de la Sociedad Psicoanalítica Italiana (IPA) y Presidente para Europa. Autor de numerosas obras y trabajos, destaca *El psicoanálisis como recorrido*, Madrid: Síntesis.

<sup>3</sup> Doctorado en Ciencias humanas sección "Psicología Clínica y de las Relaciones Interpersonales", Universidad de Turín. e-mail: [cassullo@libero.it](mailto:cassullo@libero.it)

<sup>4</sup> Agradecemos a Carmelo Conforto, director científico de El Vaso de Pandora, que haya aceptado incluirlo en estas páginas (ref. a la edición italiana original).

<sup>5</sup> Hemos "robado" para el título de este párrafo la exhortación de E.M. Forster con la que Rycroft termina el trabajo "Más allá del Principio de Realidad" (Rycroft, 1968<sup>a</sup>) ya que se presta particularmente bien a representar el carácter del recorrido analítico de Charles Rycroft, así como al objetivo con el que proponemos al lector nuestras reflexiones.